

## SUSCRIPCION

1.	.	.	.	.	.	.	.	B	2.62
meses	.	.	.	.	.	.	.		10.50
año	.	.	.	.	.	.	.		20.00
sueldo	.	.	.	.	.	.	.		0.10
estrésado	.	.	.	.	.	.	.		0.20

recios hay que agregar para gastos de franquise \$ 0.50 para la República Argentina; \$ 0.80 para el Brasil, Pa-  
cífico, y \$ 1.00 para Europa.

Director de la sociedad Mutuelle de Publicité—61 rue Caumartin.  
(En Francia, Estados Unidos y colonias inglesas, Reuters Telegram Company).

mos por nuestros derechos, no volvemos por nuestra honra."

gentes  
la República  
en su salvir al  
del desva-  
la política  
Militar y con  
to, y  
en el pe-  
la justicia  
nuestro  
que pone  
no divide al  
que aban-  
solamente se  
que el pue-  
mo magnifico  
y equivar  
en sesión pa-  
la nacional y

[illegible]

El objeto del orador era tratar del punto de vista de los principios, la situación de la revolución chilena ante el gobierno argentino, refutando las doctrinas del ministro de Relaciones Exteriores y arribando a la conclusión de que el carácter de la contienda

Volvió a hablar el doctor Rocha y pronunció un discurso casi tan extenso como el primero replicando al señor ministro, al que dio término pronunciando:

que el Senado pasara una minuta al P. E. expresando que se veria con placer que cambiara de politica si se reprodujeran incidentes tan desagradables como los ocurridos.

Este proyecto de minuta fué pasado á la comisi

**Exportación de caballos.**—Buenos Aires, Ago 5.—El doctor don José Benjamín Gorostiaga, es á vez que uno de los mas distinguidos jurisperitos centes, estendiendo su actividad á todas las

El poseedor de una de las mas poderosas yeguas mestizas, en su establecimiento situado a inmediaciones de Chiriquí, ha vendido á los señores Nelson: C.<sup>a</sup> para ser exportados á Europa, trescientos potros ejemplares de la raza caballer.

El precio de venta, aunque se mantiene reserva se crea sea al reidor de 160 pesos por cabeza.

**Fabricacion de quesos**—El Diario, de Buenos Aires, publica los siguientes datos, firmados por el industrial don Martin Erricaborda:

pendientes la  
or Vidal, nada  
specto del inci-  
señor Cruzat.  
el gobierno chi-  
tización del

entiende que el derecho al pro-  
el senador inter-  
un extenso dis-

Hace poco tiempo que fabrico el queso "Cheddar" en la fábrica de la industria nacional. Este año estoy luchando con la indiferencia que se ha demostrado siempre en el país a sus productos e industria pero perseverando siempre en mi propósito de hacer prevalecer mi producto sobre el extranjero.

similar del inglés. Escuso decir la supremacía aquél sobre éste, puesto que es ya muy conocido en Buenos Aires; sin embargo tocando ya el resultado deseado por lo que respecta á su elaboración, calificación y precio que no admiten competencia, hemos tropezado con la dificultad de no hacerlo accesible á la

El mundo, por la especulación de los minoristas, explotan su excelencia vendiéndolo muchos en el extranjero.

con las especia-  
proceder seguido  
Rocha dijo:  
ministro, que cuan-  
saponando que

Con las remesas que dejó indicadas, y algunas poca importancia a España, habré alcanzado a portar sesenta y cinco mil kilos, quedándome un reme-  
nente de la fabricación anual de cincuenta mil kilos, yanta pienso eficienter, en una semana, en

va a abrir en la calle de Cregallo núm. 956 D. A. deo Bottuzzi, a precios al alcance de todo el mundo a ps. 1.20 el kilo, en oposición de ps. 2.50 y 2.20 a su vez por los minoristas, costándoles solamente ochenta centavos."

cio de la casa, a con vara alta.endencia directa con regularidad como un espejo, tenía cierto chic juvenil que en le desquitaba de su cuerpo rechoncho y su cara lorada. Las mujeres le llamaban Sam; sus amigos del Club lo llamaban Barro. Se sentía, le

al como la mar-  
rido la dejara  
importantes que  
idamente habita-  
una, que había

Desde la instalación de Ploerné en París, ha frecuentado el trato de Lidia. Recordaba el efervesciente y maravilloso que había producido la *Grave* en la Opera; adivinaba en ella una de las futuras reinas de la sociedad de París. Se abonó pues, desde un principio, a la obra.

ca cuando fuese  
puesto suyo sín-  
do los expedien-  
el desagrado de

Maurice volvieron de Beaulieu á París, debiendo casarse el matrimonio á los quince días no mas, no había habido tiempo todavía para arreglar el país que había comprado el conde de Floerné. Así como Bernheimer vió en casa de Teresa á

La tia de Saint-Maurice, con la candidez d'ignorancia absoluta, habia contado que su sobrino habia causado el profundo pesar de dejarse arrastrar por su pasion religiosa, escurrandose en el convento de las señoras de la Pasion para hacer su noviciado.

do un año antes de renunciar definitivamente al mundo. Era una gran preocupación y desvelo su corazón verdaderamente maternal. Era érale tan queri'a como Lidia. Pero todas las flexiones, todas las súplicas habían sido inútiles.

buena y afectuosa como de costumbre. Había ro-  
to su tía que se fuera a su palacete, que se quedara  
él para siempre; y la había prometido darle la  
por acto formal y definitivo, como si pudiera haber  
la no estando allí! No la había de buscar a nadie

halagado, obli-  
res que daban el  
había logrado,  
rada del Jockey-

Verificada la obra, irían a instalarse en ella.

impasibilidad. Al un solo movimiento de pena, movimiento de compasión. Era la insensibilidad sofocada. Con su finura de hombre habituado a mirar más allá de la superficie de las cosas, á no tentarse nunca con las razones que le daban y á

*(Continued)*

[illegible][illegible]

Después, el favorito la había cansado y una buena mañana lo hizo fríamente envasear en el patio de la casa un desgreñado de los ceros preciosos, un placer de su mujer, un apetito de matar que asombraba a aquel joven, enlodada en la pobreza y que había debido contraer mala reputación como otra de las oportunistas de su nueva vida.

La madre no podía culpar al su esposo y Raimundo, el hijo, no podía intervenir para mejorar la suerte de su padre. La señora de Saint-Maurice hiciera observaciones. La anciana señora, instalada en una sala del palacete, que había sido el salón de baile de la casa, se inclinaba en interés de su reposo habíase confinado al silencio. Ella ante todo preocupaba más a su blusinet; para ella la vida de la señora de Saint-Maurice era un deber y un yerro la responsabilidad del desmoronarse de Lidia.

[illegible][illegible]

a con vara alta. le desquitaba de su cuerpo rechoncho y su cara  
dependencia directa lorada. Las mujeres lo llamaban Sam; sus am  
con regularidad del Cielo llamaban Barn. Se sentía la necesi

[illegible]







